

To J. L. Tejeda
11

REALIDADES

POR

IGNACIO CALDERON



WASHINGTON

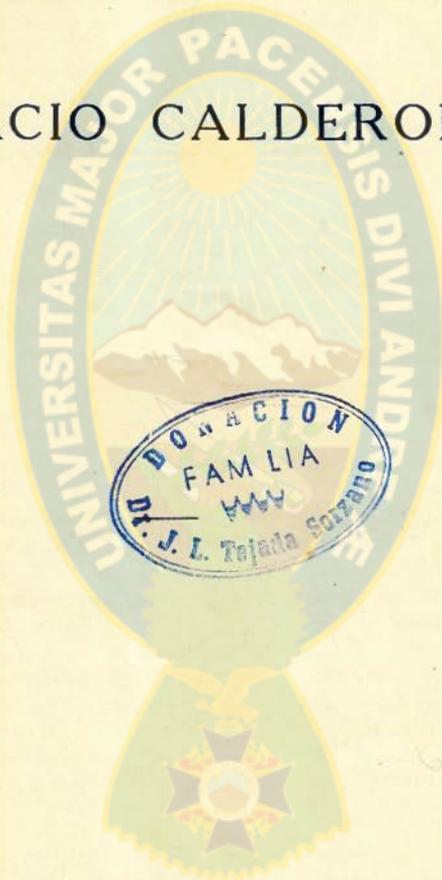
1908

1908/11

REALIDADES

POR

IGNACIO CALDERON



WASHINGTON
1908

Realidades



Gracias á la amabilidad de un amigo, he tenido oportunidad de leer ultimamente un folleto que, con el título de "Paradojas" habia publicado en La Paz el Señor A. Gutierrez, sin mas objeto, lo dice en el preámbulo, *que buscar el bien público por medios eficaces, etc.*

Con tal fin sustenta curiosas paradojas; diserta sabiamente sobre el pacifismo en Francia, á Dios gracias desconocido en Bolivia y dedica su atencion al tema principal de la obra: *la pérdida del Acre.*

A ser fundadas y ciertas sus aserciones, habria probado que fueron verdaderos traidores á la Patria los hombres que, en esa memorable crisis, dirijian el Gobierno de la República; porque ignorantes y pusilánimes, teniendo los elementos necesarios no se afrontaron al Brasil, que estaba financieramente perdido é inhabil de luchar con Bolivia!

Con toda la arrogancia del maestro que alecciona neofitos y la bravura del caballero andante que no se arredra de arremeter una legion de malandrines, fulmina la siguiente filípica contra esos malos servidores de su país:

"El Gobierno de entonces, dice, ignoraba por completo la situacion del Brasil en aquel momento y la verdadera estension de sus recursos financieros, políticos y militares. Comprendio que la solucion mas facil era ceder y cedio todo, sin dolor, sin reflexion, sin ese escrúpulo natural que deben sentir aquellos sobre quienes pesa la mas ardua de las responsabilidades, que tienen por un momento en sus manos los destinos presentes y futuros de su pueblo. Toda esa claudicacion lamentable, todo ese oprobio nacional, todo ese abandono de riquezas sin cuento, fue consumado en pocos dias, podriamos decir en pocas horas, en el anonadamiento mas sombrío y penoso que pueblo alguno haya sufrido en la historia de las edades!

Como rapsodia paradójica este es un párrafo admirable: como verdad historica sobrepasa á los conocidos cuentos del baron Munchausen!

Para discipar la horrible pesadilla de que es víctima el autor del anatema que he copiado, existen felizmente documentos oficiales que demuestran que quienes ignoraban la verdadera situacion económica del Brasil son el autor de "Paradojas" y el ex-Ministro en Londres, que

le sirve de guía y en cuya autoridad se apoya. La aceptación del *modus vivendi* impuesto por el Canciller del Brasil tampoco importaba ceder nada ni abandonar *riquezas sin cuento*. Fue una medida inevitable y transitoria que nos puso á cubierto de las incursiones filibusteras, cuya acción quedó limitada y nos permitió tratar. El arreglo de cesión del Acre fue concluido después de meses de una discusión detenida, y no en *pocos días ni horas*. El Canciller Villazon y los Plenipotenciarios en Rio, Guachalla y C. Pinilla procedieron con todo tino y dignidad, hasta obtener lo mas que fue posible en esa dura emergencia.

Sin olvidar que el presupuesto de Bolivia en 1901 fue solo de B^s 7,965,350, y dejó un déficit neto de Bs. 1,249,721; que nuestras aduanas languideaban bajo el peso de los privilegios acordados á Chile y el Perú; que los gastos extraordinarios de mas de un millón de bolivianos en las expediciones de recuperación del Acre, habian aumentado la penosa situación de nuestra hacienda; veamos cual era la del Brasil.

Segun la Memoria presentada el año 1903 al Congreso Fédéral por el Ministro L. de Bulhoes, las rentas presupuestas para la gestión de 1901 ascendieron á oro 77.343:989 \$867 milreis y en papel á 375.185:572 \$393.

Los gastos en el mismo periodo subieron á oro 43.318:193 \$537 y en papel á 283.684:755 \$170.

Quiere decir, como le hace constar el Ministro Bulhoes que en ese año 1901, el Brasil tuvo un sobrante en caja de oro 34.025:796 \$330 y en papel 91.491:816 \$823.

En la gestión de 1902 el presupuesto de rentas fue de oro 77.646:193 \$488 y en papel 346.503:095 \$163. Los gastos llegaron á oro 34.650:246 \$294 y en papel 251.763:769 \$238, lo que deja un sobrante *para 1903* de oro 42.995:945 \$194 y en papel 94.739:325 \$905. En vista de esta demostración oficial referente á dos años anteriores al conflicto del Acre, podremos dar fé á las bombásticas declamaciones del Señor Gutierrez?

El Brasil tenia entonces mas ó menos £15,000,000 de sobrante, calculado el fondo anterior á 12d por los milreis.

El Señor Gutierrez nos habla tambien del *refunding fund* y tampoco parece haberse hecho cargo de lo que esa operación importaba.

El año 1898, época en que tuvo lugar la combinación financiera conocida con el nombre del *refunding fund*, el Brasil habia llegado al máximo, de lo que en Chile se llama con mucha exactitud el *empapelamiento*, ó sea la superabundancia de emisión fiduciaria. La suma total de billetes llegó á la enorme cantidad de 780 millones de milreis y en consecuencia el cambio internacional descendió á 5,3-8d. Para un país que tenia una deuda exterior en oro de mas ó menos cuarenta millones

de libras esterlinas; que debía pagar anualmente en oro la garantía otorgada á ciertos ferrocarriles, ese tipo era desastroso. Fué entonces que realizó la operación del *refunding fund*, que mediante los nuevos recursos obtenidos, permitió al Brasil el retiro gradual del papel, objeto principal de la operación; y la compra de los ferrocarriles garantizados redujo el gravámen de los intereses. Cuando ocurrió el conflicto del Acre, la mayor parte del papel moneda había sido incinerado y en consecuencia el cambio recuperó hasta llegar á 12d mas ó menos.

Resulta que lejos de haber sido un obstáculo para cualquiera operación de préstamo, el *refunding fund* en 1903 había saneado ya las finanzas brasileñas y en prueba de ello en mayo de ese mismo año se concluyó el empréstito acordado ya en 1902 para el mejoramiento del puerto de Rio Janeiro por £8,500,000, que el Señor Gutierrez nos ha querido hacer creer fue en premio de la adquisición del Acre. Ni ese empréstito ni ninguno de los otros que ha especificado tuvo la menor atinencia con el asunto del Acre. Por ejemplo, el millón de libras esterlinas prestado al Estado de Sao Paulo, no tiene carácter nacional y ese préstamo como los otros que menciona fueron, ó municipales ó estadoales, así que las rentas muchas ó pocas del Acre no inflúan en las finanzas locales. El presupuesto de rentas en 1901 del Estado de Sao Paulo representa la suma de 217.989.252 \$066 milreis, lo que muestra que bien pudo obtener el préstamo mencionado.

La exportación de goma elástica ha constituido desde atrás uno de los mas importantes ítems de riqueza en el Brasil. El solo Estado de Amazonas exportó en 1901 quince mil toneladas de goma ó sea casi la tercera parte de la producción universal.

En vista de estos antecedentes ¿hai el menor fundamento para afirmar que el Brasil obtuvo riquezas sin cuento? Tal vez en el curso de los siglos algun explorador las llegue á descubrir, pero en este intervalo quien puede preveer cuales habrán sido las evoluciones políticas en el Nuevo Mundo?

Las paradojas aplicadas á hechos reales, toman otro nombre; y se llaman falsedades. Hasta vendria bien aqui copiar lo que el Señor Gutierrez dice al final de su preámbulo:

"Muchos á fuerza de engañar á los demas llegan á vivir engañados ellos mismos y en esa trama de sofisticaciones y de imposturas está á riesgo de naufragar lo que hai de mas precioso en un país constituido: el buen sentido nacional."

Veamos ahora quienes eran los miembros del gobierno sobre quienes ha descargado el Señor A. Gutierrez sus imprecaciones.

El jefe del Estado era el Mayor General José Mel Pando, el héroe del Campo de la Alianza, el explorador mas persistente de nues-

tros ríos: el primero que llamó la atención al Acre: en fin un patriota probado, modesto y valiente a quien la patria agradecida empieza á hacer justicia.

El Señor Andres S. Muñoz, que como jefe de la primera expedición al Acre tuvo la gloria de someter por su energía, tacto y honorabilidad ese territorio y ponerlo una vez más bajo el dominio boliviano.

El Coronel Ismael Montes, Presidente de la República, jefe militar de la expedición que alcanzó el esplendido triunfo de Riosinho y consolidó por entonces la reivindicación del Acre, después de una campaña heroica y memorable por la entereza con que él y todas las jefes, oficiales y soldados resistieron las fatigas de esa campaña por bosques tropicales saturados de miasmas mortíferos.

Los Señores A. Capriles y J. Carrasco, cuyo patriotismo y decidida consagración al servicio de la patria les ha creado un puesto envidiable entre los buenos ciudadanos.

El Canciller sobre quien más directamente caía la responsabilidad del momento, era el ilustre ciudadano Eleodoro Villazon, hombre de Estado de primera clase, previsor, sereno y dotado de un tacto admirable, igual á su intenso y sincero amor á la Patria. Si Villazon no supo conducir y dar el mejor curso á la tremenda crisis de esos días, declaro que no conozco boliviano que fuera más apto para la tarea.

Los Señores Muñoz y Montes y la pleyade de jóvenes y militares que tanta gloria nos dieron merecieron bien de la patria.

Ellos, que volvieron después de un año de privaciones y de haber luchado con el terrible beriberi, y las fiebres palúdicas, así como el Vice Presidente Señor L. P. Velasco, que fue uno de los jefes de aquella campaña; conocían mejor la situación del Acre que los escritores de oídas, y á una voz declararon que Bolivia no podría mantener su soberanía sino á costa de enormes sacrificios y siempre que el Brasil llenara lealmente sus deberes de neutralidad, impidiendo la formación dentro de su territorio de bandas filibusteras, como las que habían espulsado y nuevamente se alistaban á penetrar en nuestro suelo.

Es lástima muy grande que un escritor tan conocido y reputado y por añadidura ex-diplomático, no haya estudiado esta materia con más cuidado y hubiera tomado á lo serio las aseveraciones del ex-Ministro de Bolivia en Londres, olvidando la poca fé que ellas merecen; dados los antecedentes de haber sido ese personaje quien aseguró al Congreso y Gobierno de Bolivia haber organizado una poderosa *compañía* llamada á garantizar nuestros derechos en el Acre y que llegado el caso resultó no existir sino un supuesto sindicato, que vendió perfidamente al Brasil la concesión obtenida con el fin de protegerlos contra esa nación. Olvidó que en publicaciones y entrevistas repetidas, el mismo Señor

predijo con absoluta certidumbre que el contrato Speyer, al que hizo oposicion tenaz, no se llevaria adelante; que los fondos del Estado serian malgastados y nunca se haria un ferrocarril: profecias que por bien de Bolivia han fallado tambien.

Siguiendo en su tarea de demostrar la enormidad de la cesion del Acre, el Señor Gutierrez reproduce los famosos cálculos que en otra ocasion habia hecho y dice: "que fue una *adquisicion territorial excepcionalmente considerable y que en la Historia Moderna es una de las mas grandes que las guerras internacionales y los tratados diplomáticos hayan consumado.*"

"La Louisiana comprada á la Francia por los Estados Unidos, dice, el Señor Gutierrez, apenas alcanza á 128526 kos contra los 191000 kos del Acre.

Sin duda que tomado en cuenta aisladamente el factor de estension territorial, la asercion del Señor Gutierrez tiene mucho fundamento: un gran saco lleno de piedras tiene tambien un volúmen mucho mayor que una bolsa llena de libras esterlinas y sin embargo supongo que el Señor Gutierrez no cambiaria esta por aquella, atraido solo por el volúmen.

La importancia de los territorios no está en su estension, sino que hai otros factores mas importantes que sirven de medida. Quien seria tan loco de suponer que, no digo los trece Estados en que se ha dividido la Louisiana; pero uno solo de ellos valga menos que todo el Acre con sus bosques inesplorados, malsanos y ardientes?

Mas racional seria el argumento contrario: que si los Estados Unidos compraron el fecundo, y rico valle del Mississippi y sus vecindades por solo tres millones de libras esterlinas, ó sean fr. 75.000.000; Bolivia que obtuvo del Brasil dos millones de libras esterlinas por el Acre, ó sean cincuenta millones de francos, hizo un negocio mejor que Napoleon 1º, quien con la venta de la Louisiana agrandó de tal manera el poder de los Estados Unidos, que hoi ese territorio es el centro de millones de habitantes, de millares de capital y produccion agrícola, mineral, é industrial.

Siguiendo sus comparaciones el Señor Gutierrez dice que Chile despues de la guerra nos tomó nuestro litoral que apenas tiene *46957 kos. menos de la cuarta parte del Acre!* Seria bueno que pregunte á cualquiera persona que no haya perdido el juicio si teniendo que escoger entre los 191000 kos. del Acre y los raquíuticos 46957 kos. de nuestra costa. preferiria ceder los ultimos, porque solo tienen menos de la *cuarta parte del Acre?*

Esta manera kilométrica de racionar ha llevado á su autor á las mas hiperbólicas y paradójicas conclusiones. No solo pinta el tratado

del Acre como el mas *vergonzoso y desastroso* acto diplomático sino que asegura: "*que muchos ignoran la magnitud de su importancia y la evolucion transcendental que la solucion del litigio ha producido en los destinos del Nuevo Mundo!*"

Y como no habia de ignorarse tal cosa desde que el Señor Gutierrez no la habia aun descubierto! La base de sus afirmaciones es; que el Brasil aumentó en un dos por ciento! de bosques inexplorados, inhabitados, y mal sanos el enorme territorio que ocupa en el continente y que desde su adquisicion al 1906, es decir en tres años, habian dado un rendimiento de *un millon de libras esterlinas*, lo que sobre el presupuesto brasileño de entradas de mas ó menos *cincuenta millones de libras anuales*, ó sean unos ciento cincuenta millones en los mismos tres años, apenas representa algo mas de un medio por ciento!

La verdad es que aparte del escándalo causado con el atropello de nuestros derechos, el negociado del Acre pasó sin causar impresion alguna y mucho menos *afectar los destinos del Nuevo Mundo.*

Quienes hayan leído el folleto del Señor A. Gutierrez han debido notar la marcada tendencia á presentar la transaccion del Acre como infinitamente mas gravosa, y fatal para Bolivia y de mayores trascendencias en nuestra América que la guerra del 1879 con Chile; y sin embargo el mismo Señor Gutierrez no se atreveria á decir que haya quien ignore los resultados de esta y la influencia decisiva que tuvo y tiene en los destinos del Nuevo Mundo. En cuanto á Bolivia, sabemos que ningun suceso mas desastroso azotó al pais desde su independencia.

Afirma tambien que la República tenia mayores *recursos y elementos* en 1903 que cuando la guerra con Chile; pero que la ignorancia y la ineptia del Ministro de Hacienda no supo aprovecharlos.

Está visto que la preocupacion dominante del escritor fue justificar el titulo de "Paradojas" de su folleto y lo ha conseguido á maravilla. Incidentalmente tambien ha querido poner de relieve la incompetencia y falta de patriotismo de los hombres que gobernaron en 1903; punto sobre el cual el lector fallará, oidas las partes.

Cuando estalló al guerra con Chile teniamos un rico litoral, cuyos rendimientos con los que produce Tarapacá, constituyen mas de dos tercios de la renta nacional de Chile; nuestras aduanas estaban libres de privilejios vejatorios; el pais no debía á los bancos, la situacion económica en general era satisfactoria y nuestras minas de plata estaban en auge; contabamos finalmente con el apoyo y la alianza del Perú.

En 1903 el Tesoro Nacional estaba en plena bancarrota; cerrados entre nuestras montañas por la pérdida del litoral y sus enormes riquezas, veiamos decrecer la importancia de nuestra renta aduanera bajo el peso de las liberalidades acordadas por imposicion del vencedor á los productos chilenos y exigidas para los suyos por nuestro aliado. El

gobierno debia sumas importantes á los bancos; rentas saneadas y de consideracion habian sido inconsultamente trasferidas á las municipalidades; nuestro cambio internacional habia caido en mas de un cincuenta por ciento y por último los sacrificios extraordinarios ocasionados por las expediciones para recobrar el Acre, habian puesto el erario nacional en la situacion mas desastrosa de época alguna.

Todo lo espuesto es tan evidente que ni los mas empecinados enemigos del gobierno de entonces lo han desconocido y se halla confirmado por datos y documentos oficiales y particulares.

Politicamente Bolivia estaba aislada en el continente. El Perú no cesaba sus protestas y su pretensiones á la posesion del mismo Acre y aun del Madre de Dios. Con Chile estabamos en tregua y como antiguo y leal aliado y amigo del Brasil, ya sabemos que partido hubiera seguido; el Paraguay avanzaba y avanza en sus pretenciones al Chaco; la República Argentina nos aconsejaba optar de todos modos por la paz y seria mas que incensato quien creyera que hubiera tomado parte alguna decisiva en nuestro favor.

Cuales eran entonces esos mayores elementos y recursos de que habla el autor de Paradojas?

Habria hecho un verdadero servicio al pais y aun es tiempo de que lo haga, haciendonos conocer y mostrandonos las *grandes elementos* que *dejaron de aprovecharse* y especificando las *combinaciones financieras que con oportunidad, dice, que fueron ofrecidas al Gobierno.*

Puedo asegurar y lo aseguro que jamas oí ni supe una palabra de esas famosas combinaciones. Invito al Señor A. Gutierrez á que las haga conocer, que las esponga y esplique para que esta asercion tambien no quede en el número de las muchas paradojas con que nos ha entretenido.

Es difícil para quien no está á la altura de la inventiva del Señor Gutierrez, ni imajinar en que pudieron consistir esas combinaciones; máxime cuando él mismo nos asegura bajo la palabra de Dn. Avelino que el Brasil no habria podido obtener empréstito alguno, por que sus acreedores no querian que aumentara sus obligaciones, ni aun para hacerse de un territorio de *riquezas sin cuento*. Suponer que Bolivia hubiera podido obtener y le hubieran dado y hasta ofrecido fondos para hacer la guerra al Brasil con el antecedente espresado, seria mas que una paradoja, una insensatez.

Es sabido que los Rothschilds son los banqueros del Brasil y que si estos no permitian que el Brasil levantara empréstito alguno, seria un absurdo el suponer que dejarian que Bolivia concluyera una negociacion para hacer la guerra á un pais en el que tanto interes tenian.

Continuando el Señor A. Gutierrez en su tarea de *buscar el bien público* por medio de "Paradojas" me ha hecho la honra de dedicarme los siguientes juicios:

"Queda todavía, dice, un argumento netamente formulado por el "Señor Calderon en su folleto citado (Las Apreciaciones sobre el "Gobierno del General Pando) en defensa de la política adoptada por el "Gobierno de Bolivia."

Pueden el valor y la constancia de los pueblos débiles, dice, su energía en la lucha, la habilidad de sus jefes, poner coto, y de ello hai mas de un noble ejemplo, á los atropellos de los fuertes y defender con éxito sus lares; pero no sé que jamas haya sido posible una resistencia sin recursos."

"Sin duda alude el Señor Calderon á los recursos pecuniarios, pues mas adelante agrega:

"La suma total que los bancos, *despues de grandes resistencias* proporcionaron al Gobierno apenas subió á Bs 740000, que fueron empleados totalmente en organizar la primera expedición. El *empréstito nacional* que el Gobierno solicitó con caracter voluntario, produjo la pobre cifra de Bs. 59884. Las municipalidades entregaron por el 20 por ciento de sus rentas Bs. 183480, despues de protestas energicas y de negar al Gobierno el derecho de pedir tal acotacion."

El Señor Gutierrez comentando lo anterior dice:

"Estas protestas eran perfectamente fundadas, así como las grandes "resistencias de los bancos y la pobre cifra con que respondieron los "particulares á la invitacion del Gobierno. Las finanzas de los pueblos "no se manejan como los almacenes de muestras, tomando al fiado al "vecino de enfrente. Los pueblos son entidades vastas y complejas, con "recursos permanentes y con responsabilidades que sobreviven á todos "los acontecimientos y á la vida de muchas generaciones. Es por ello "que se entiende una cosa por economia doméstica y otra mui diversa "por ciencia de las Finanzas. El Gobierno de Bolivia *pudo y debio* "poseer elementos amplios para hacer frente á aquella crisis excepcional, "pero tratóse de manejar las *finanzas* con presiones injustificadas á ban- "queros en pleno uso de su derecho, á las municipalidades en el ejercicio "de su mas sagrado deber al defender los fondos de su comuna, el pan "de los hospitales y de la beneficencia y el financista encargado de la "responsabilidad mas ardua que recuerda la República no imaginó otro "recurso que pedir contribuciones voluntarias á los vecindarios! Ese "pueblo que daba sin regatear su contribucion de sangre y de sacrificios "no tenia fé, por cierto, en la eficacia de los *niquels* de su ahorro cuoti- "diano para debelar un desastre."

"Y eso se llama la impotencia de un pueblo para defender su dignidad "y su derecho!"

"A la ginorancia se ha agregado el sarcasmo!

En el comentario que dejo trascrito su autor ha avanzado de las para- dojas á la mas falsa esposicion y apreciacion de los hechos y mostrado

una vez mas que no conoce la verdad de los sucesos de que se ocupa ni la razon de las medidas dictadas.

Para relevar la pequeña guarnicion que habia quedado en Puerto Acre, despues de la campaña Montes-Muñoz de que he hablado antes, el Gobierno equipó y mandó toda la fuerza que fue posible á órdenes del entonces Coronel R. Rojas; pero las conocidas dificultades con que se tropieza en esa rejion para movilizar, equipar y mantener el mas reducido número de fuerzas, ocasionó la demora de ese valiente jefe en Vuelta Empresa, donde se vio sitiado por los filibusteros brasileños que nuevamente habian invadido el Acre y despues de una tenaz resistencia de once dias; agotados sus medios de sustento y sus municiones, tuvo que rendirse y asi fracasó el auxilio á Puerto Acre y el relevo de la guarnicion, diezmada dia á dia por el mortífero clima de esa region.

Al mismo tiempo se supo que una fuerte banda, de mas ó menos dos mil hombres, organizada en territorio brasileño y alentada por las autoridades de Manaos debia atacar nuevamente Puerto Acre y estender sus incursiones á las barracas bolivianas situadas en el alto Acre.

Fue entonces que el General Pando, movido por un alto sentimiento de deber militar, resolvió marchar personalmente á la cabeza de una fuerte division, que aunque inferior en número al de los invasores, era suficiente para asegurar su espulsion y derrota.

En esta emergencia extraordinaria se encontró el tesoro con todos sus recursos agotados y vista lo inaplazable de la demanda, el problema era obtener fondos en el momento.

Funcionaba á la sazón el Congreso Nacional, y en una sesion secreta el Gobierno dio cuenta de lo que ocurría y el Ministro de Hacienda espuso verbalmente los medios que se proponia emplear para procurar los fondos que se demandaban con urgencia. Ese plan fue unánimemente aceptado y fue el siguiente:

Dictar una lei *autorizando* al Gobierno á permitir la emision del 150 por ciento en billetes sobre el monto de su capital á los bancos que convinieran en hacer un adelanto al Gobierno del 50 por ciento de exceso que se les permitia en su emision.

La oposicion, que nunca fue mas ciega ni mas antipatriótica, insistió en que la lei se diera no en forma protestativa como lo propuso el Gobierno, sino autorizando definitivamente el aumento de emision.

Antes de someter este proyecto de lei, que debia producir una ayuda de un millon y medio de bolivianos, el Ministro de Hacienda habia manifestado á los gerentes de los bancos su propósito y obtenido una promesa formal de que darian el empréstito si se dictaba la lei. Una vez obtenida esta, opusieron una resistencia antipatriótica al lleno de su compromiso y del declarado fin con que se dictó la lei del aumento del 150 por ciento de la emision.

Fue preciso que el General Pando apelara directa y personalmente al Señor F. Argandoña hasta Paris y gracias á la pronta y patrotica órden que pasó á sus apoderados, se logró que los demas bancos siguieran el buen ejemplo; pero no dieron la suma que en realidad debieron prestar.

La combinacion proquesta por el Ministro de Hacienda tendia á que los bancos no entorpecieran sus operaciones ordinarias y dieran en préstamo lo que el Gobierno y el Congreso les habia autorizado á obtener del público, que aceptaba sus billetes.

La resistencia que opusieron no fue pues ni patriótica ni justificada.

Decretado como estaba el estado de sitio, consecuencia obligada de la invasion del Acre, tocabale al Gobierno antes que nada conformarse á lo que la Constitucion tenia prescrito para el caso de tener que *cubrir los gastos militares que se originaren por la alteracion del órden público* (art. 27, par. 3°).

En esta virtud decretó el descuento de un 20 por ciento de los sueldos de todas las listas civiles y eclesiasticas y la entrega del mismo 20 por ciento de las asignaciones ó rentas municipales. La mayor parte de los municipios llenaron su deber y los que ofrecieron resistencia fueron justamente aquellos cuyo personal era decididamente hostil al Gobierno. Nada tenia que ver en esto el *pan de los hospitales*. Y no debe olvidarse que la convencion de 1900 habia adjudicado rentas antes nacionales á favor de los municipios, de manera que el 20 por ciento pedido no podia ser en caso alguno perjudicial á los intereses locales.

Fuera de las medidas anotadas, el Ministro de Hacienda presentó y obtuvo la aprobacion parcial del proyecto de lei autorizando la emision de vales de tesoreria por un valor de un millon de bolivianos, que debian recibirse en todas las aduanas en pago de derechos tanto de exportacion como de importacion.

El conjunto de estos recursos se calculó en unos tres millones de bolivianos, realizables en plazo corto y suficientes para atender los gastos de la expedicion proyectada.

Es preciso no olvidar que esta iba á marchar no contra el Brasil, sino contra los filibusteros que infestaban el Acre y cuya espulsion, segun la cancilleria brasileña incumbia esclusivamente á Bolivia.

Cuando a principios de 1903, el Coronel Montes, primero y en seguida el Presidente General Pando emprendieron marcha al N. O. fue única y esclusivamente con el objetor de echar del territorio nacional á los filibusteros venidos del Brasil y reestablecer el órden en el Acre. Era una expedicion de carácter interno, tal como cualquiera otra destinada á develar un motin revolucionario. Nadie penso ni esperaba que ella pudiera asumir en pocos dias mas una importancia internacional.

Hacia meses que en Rio se buscaba activamente una solucion al interminable asunto del Acre. El Canciller Brasileño habia propuesto compra ó canje de ese territorio; pidió la anulacion del contrato con el Sindicato patrocinado por el Señor Aramayo; pero nunca habia ni mencionado la teoria repentinamente proclamada de convertir en oblicua la linea recta de demarcacion ajustado en 1867 del Madera al Iavari.

Cuando el Gobierno en La Paz tuvo conocimiento de la actitud sin precedente del Canciller del Brasil y su famoso *ultimatum*, es imposible describir la impresion de *indignacion, de asombro y amargura* que causó en todos y cada uno de los ciudadanos que formaban parte del Gobierno.

La situacion cambió radicalmente: el Brasil hacia suya la causa de los filibusteros y amenazaba con invadir nuestro territorio hasta por Matto-groso, si las fuerzas del General Pando pasaban del Orton.

La contienda asumia desde este momento el carácter de conflicto internacional.

Fue la salida del General Pando lo que realmente precipitó la accion del Canciller del Brasil, ó fue el conocimiento de haberse realizado la compra de la concesion del *Bolivian Syndicate* y la seguridad que asi adquiria de que no se encontraria con reclamos de indemnizacion de perjuicios? De todos modos el Canciller del Brasil estaba ya cierto que no tendria otro contendor que Bolivia, empobrecida, aislada y sin medios de defensa.

Con el *ultimatum* del Baron de Rio Branco la cuestion quedó planteada en un dilema sin salida: ó se rechazaban sus ultragantes é injustas pretensiones e ibamos á la guerra; ó aceptabamos las bases impuestas, para tratar conforme á ellas.

El problema era por demas arduo y su resolucion fue objeto de un serio y angustioso estudio que demostró la necesidad de evitar el conflicto armado.

Si confiados en que el Brasil, como creen los Señores Gutierrez y Aramayo, estaba financieramente incapacitado para entrar en una guerra; que *ni su pueblo ni Congreso* la habrian permitido; que no tenia cohesion ni fuerza; aceptamos el reto: ¿pueden miaginarse los desastrosos resultados que tal fantasia nos hubiera ocasionado?

Suponer que un Ministro de Relaciones Exteriores lance un desafio de guerra, en términos por demas ofencivos solo para asustar, como pretende el Señor Gutierrez, es una puerilidad que no se puede imaginar. El Brasil deseaba y nos llamaba á la querra por que sabia que ella nos seria fatalmente adversa; y si Bolivia se deja tomar en la red habria comprometido su independencia.

Para habernos aventurado en la lucha á que eramos provocados era necesario ante todo, que en la nacion se pronunciara un poderoso sentimiento de resistencia heroica y la decision de sacrificarlo todo antes que ceder, de otro modo era locura pensar en un conflicto armado con un pais de una poblacion por lo menos diez veces mayor; con toda clase de elementos á su disposicion; dueño de la principal arteria fluvial y en aptitud de invadir á la vez nuestra indefensa frontera oriental por el Paraguay, tan bien como por el Madera y el Acre; toda ella ó merced del enemigo.

Para proveer las fuerzas que salieron con el General Pando y que no pasaban de mil hombres, fue necesario distribuir en toda la República los viveres que se mandaban: Santa Cruz, el Chimoré, Mapiri, el Bopi y hasta el Madera apenas dieron abasto para su trasporte, lo que obligó á dejar un batallon en el camino. Como hubieran podido sostenerse los miles de soldados que en caso de una guerra internacional hubieran sido enviados al teatro de la accion? La misma dificultad y tal vez mayor presentaba el problema de movilidad de fuerzas.

Mientras las del Brasil hubieran tenido cuanto elemento de subsistencia y de transportes les fuera necesarios; las nuestras se habrian estrellado contra la carencia de todo recurso, en un clima mortifero y condiciones de vida nuevas para gente habituada á respirar la atmósfera pura y fresca del altiplano.

El territorio del Acre para la masa del pais, no despertaba ningun sentimiento de solidaridad nacional. Esos bosques lejanos y inhospitales apenas si se tenía idea de que formaban parte de nuestro territorio. La política brasileña de aplazar y aplazar siempre la fiel ejecucion del tratado de 1867, habia dado lugar á que multitud de brasileños establecieran grandes centros de explotacion de goma en terrenos que de derecho nos correspondian; pero que la falta de la delimitacion pactada les daba siempre pretexto de reclamar como suyos.

El año de 1899, es decir no hace diez años, el pais oyó por primera vez el nombre de Puerto Alonso, cambiado en Puerto Acre y á indicacion del Señor José Paravicini, el Gobierno de Alonso le autorizó á que estableciera en ejercicio de la autoridad y soberania de Bolivia una aduana en el punto mencionado. Esto tenia lugar en Enero del 1899; pero en julió del mismo año estalló ya la resistencia á nuestro dominio con la burlesca proclamacion de la República Acreana por el aventurero Galvez.

La expedicion comandada por Muñoz, Montes y Valasco dio fin á esa comedia y una vez mas reestableció el pabellon nacional en Puerto Acre.

Cuando el pueblo supo que de los 700 hombres que marcharon entonces habian quedado sepultados mas del cincuenta por ciento, victimas

del beriberi y del paludismo; que esos nobles defensores del honor nacional, no obstante haber derrotado á los detentadores de nuestro derecho, sucumbian no por efecto de la guerra sino abatidos, entumecidos y aniquilados por fiebres crueles que una atmósfera mortífera esparcía á su alrededor; cuando vio los cadavéricos rostros de los pocos que volvieron á morir en el seno de sus hogares y cuyo entierro atristaba diariamente; cuando escuchó la historia de los sufrimientos, privaciones y fatigas insoportables, que con heroico esfuerzo supieron dominar hasta arrojar fuera, á los invasores; se despertó un profundo sentimiento de horror por el Acre.

El vulgo consideraba esa region como un Minotauro que iba á devorar las fuerzas vivas y lo mas vigoroso de nuestra juventud, agotando todos nuestros recursos pecuniarios.

Este sentimiento hizo que el pais aceptara con profunda indiferencia el despojo de que eramos objeto y no como sostiene el Señor Gutierrez, la presion ejercida por el Gobierno y su despotismo.

El Señor Lino Romero, que con la banda diminuta de valerosos y heroicos defensores del puerto, tuvo la gloria de sostener un sitio de meses contra fuerzas que estaban en la proporcion de 10 á uno, y que solo se rindio cuando agotaron sus medios de defensa y los alimentos; cuando los enfermos que dejando sus lechos para tomar en puesto de honor en las trincheras, habian casi todos muerto; ha escrito al General Pando una carta que fue publicada. Ella expresa con la amargura de la desesperacion que tanto sufrimiento inspiraba, lo que la mayoria del pais sentia.

El Acre pertenece nominalmente á Bolivia dice, pero materialmente es del Brasil. Todo contribuye á esto; la inmensa distancia y los obstáculos que lo separan del resto del pais; la poblacion extranjera que lo ocupa, la falta de todo medio de comunicacion dentro del mismo territorio y por último la imposibilidad de aclimatarnos en esta mortífera region. Los bolivianos se sienten tan extranjeros aqui como en la colonia mas remota del Asia. Si el Brasil quiere el Acre, dejemosle, Bolivia debe ceder este territorio por arreglos honorables y pacíficos, etc.

Estos mismos sentimientos eran los de cuantos estuvieron en el Acre.

De todo lo espuesto se deduce que la resolucion de tratar y no aceptar un rompimiento con el Brasil fue no sólo popular, sino la única posible para quienes tenian *en sus manos la mas grave de las responsabilidades* y la asumieron con plena conciencia de sus deberes.

Dejar sin refutacion los cargos que, con tan absoluto desconocimiento de la verdad, ha formulado en su folleto Dn. A. Gutierrez, escritor de reputacion merecida y que ademas ha ocupado altas funciones diplomáticas, habria sido reconocerlos como justos.

He creído un deber, no solo por lo que me toca personalmente, sino por la necesidad de dejar establecida la verdad histórica de los sucesos, materia de este escrito, restablecerla con el apoyo de documentos oficiales y datos positivos, sin afirmar nada que no esté plenamente justificado.

Me lisonjeo en creer que he dejado el convencimiento de que la conducta prudente, previsora y altamente patriótica del Gobierno en 1903, salvó al país de un peligro grave, tan grave que habría terminado en la pérdida de su soberanía y que gracias á la atinada dirección de las soluciones obtenidas, Bolivia ha entrado en el camino de su progreso y engrandecimiento.

Es verdad que nada hai mas ingrato que llenar un deber odioso y repugnante; pero el que lo llena con abnegacion y firmeza tiene la compensacion de la conciencia de haber dejado un ejemplo que sirva de inspiracion á cuantos en ocasiones semejantes tengan que sacrificarse en homenaje á la patria.

Estraño método de *hacer el bien publico* ha empleado el Señor A. Gutierrez al formentar con cargos injustos el ya mui exajerado espíritu de censurar los actos de nuestros gobiernos, creando así la desconfianza en su rectitud y patriotismo.

Me parece que, por el contrario, harian obra de buenos ciudadanos los escritores nacionales consagrando sus esfuerzos á estimular el trabajo, el establecimiento de industrias útiles, el aprovechamiento de tanto elemento de riqueza mineral, agrícola y ganadera que solo espera la acción inteligente del industrial y del obrero para dar optimos frutos.

Dejemos el campo esteril de las diatribas y recriminaciones que ni honran al que las escribe, ni al país cuya prensa hace de ellos su tema principal.

Por mas que el Señor A. Gutierrez afirme que *en mas de ocho años de gobierno liberal no estamos mas adelante en libertades ni en recursos*; el testimonio universal y la fuerza de los hechos desmiente esa asercion pesimista.

Cuantos visitan Bolivia por curiosidad ó por negocio estan unánimes en dar testimonio de sus progresos. En revistas de *magazines*, en reportajes de diarios, se lee por primera vez, con satisfaccion patriótica los juicios favorables que hoi se hacen de nuestro Gobierno, y de la República, cuyo nombre se incluye entre los de aquellas que, dejando atras la era de los motines y con todo buen sentido, marchan en el glorioso sendero que hade hacer de nuestra América el gran teatro donde le democracia triunfante ofrezca al mundo el espectáculo de pueblos prósperos, libres y felices.

Sordo al ruido vitalizador de las locomotoras, que con brazos de acero aproximan ya nuestros pueblos unos á otros; desconociendo el enérgico impulso que los *gobiernos liberales* han dado al desarrollo de nuestras fuerzas en los distintos ramos de la administracion; se queda inmovil y solitario, lamentandó errores que no existen y prediciendo calamidades que no se divisan.

No siendo el propósito de este escrito entrar en el analisis de las teorías sustentadas por el Señor A. Gutierrez; porque al fin cada uno tiene el derecho de creer que la Providencia lo ha hecho el depositario de la claravidencia absoluta que escluye todo error, no terminaré sin antes llamar la atencion á otra de esas afirmaciones desmentidas por la verdad de los hechos.

Desques de citar unas frases del clásico discurso del Señor Root en la Conferencia Pan Americana de Rio Janeiro, en que manifestó "que los Estados Unidos no querian otras vistorias que las del derecho; que no ambicionaban mas territorios ni mas soberancia que la soberania sobre si mismos; que el espiritu norte-americano no era el de derribar á otros para beneficiarse con su vecino, sino ayudar á todos los pueblos amigos para una prosperidad y un desarrollo comun, de modo que todos se engrandecieran juntos para llegar á ser mas fuertes; dice:

"No se habia alejado el Secretario americano de las playas de este continente cuando se consumó la intervencion de su Gobierno en la isla de Cuba."

Quedó flotando con una impresion penosa el contraste sombrío entre los hechos y las palabras.

Despues del exámen de los cargos formulados con motivo de la cesion del Acre, no causa sorpresa esta nueva tergiversacion de los hechos.

Si es difícil suponer que el Señor A. Gutierrez ignorara la verdadera causa, motivos y fin de la intervencion en Cuba; es aun mas difícil explicarse su objeto al darle tan torcida interpretacion.

Nadie ignora que á solicitud urgente y reiterada del Presidente Estrada Palma de Cuba, que invocaba para reclamarla su inhabilidad para restablecer el órden y el cumplimiento de la llamada enmienda Platt de la constitucion cubana; determino el Gobierno norte-americano al envio de fuerzas y nombró dos comisionados de la mas alta posicion, el Ministro de la Guerra Señor Taft y el primer Sub-Secretario de Estado Señor R. Bacon. Estos vieron que la situacion era en verdad grave é indicaron al Presidente Palma ciertas medidas de reparacion, que conciliaran los partidos; pero este no quizo tomarlas, prefiriendo renunciar como renunció su puesto.

El Congreso cubano aceptó la renuncia; pero, dividido como estaba por un intenso espiritu de partido, se disolvió sin proveer la Presidencia de la República.

La acefalia en que dejaron el poder hizo forzoso el nombramiento de un gobernador americano, que gobernaria la Isla hasta que el orden público se reestableciera y consolidara.

En el periodo de algo mas de dos años que esta situacion ha durado, segun testimonio unanime de todos los cubanos, nunca tuvieron un gobierno mas liberal y progresista.

Una vez que parecia consolidada la paz y llegada la oportunidad de que el pueblo de Cuba reestableciera su gobierno independiente, despues de dictada una lei electoral, de que carecia; se llamó á la eleccion de congresales, que ha pasado ya con aprobacion de todos los partidos, por la honradez y pureza con que se efectuaron las votaciones. En este mismo mes hade tener lugar la eleccion presidencial, y la campaña que hoi agita la Isla se lleva adelante bajo los auspicios de la mas amplia libertad é imparcialidad.

El 9 de Febrero de 1909 depues de instalado el Presidente que el libre voto de los cubanos llame al poder, el último soldado americano saldrá de la Isla, dejandola nuevamente en plena posesion de su independenciam.

Y esta es la intervencion que segun el Señor A. Gutierrez *ha dejado flotando una penosa impresion por el sombrío contraste entre los hechos y las palabras.*

El altruismo internacional de los Estados Unidos, sin precedente en los fastos de las relaciones de los fuertes con los debiles, ha comprobado practicamente la verdad de los nobles conceptos del Secretario Root; pues los Estados Unidos han prestado su apoyo á un pais amigo y lo han ayudada á entrar una vez mas en el camino del orden y la legalidad.

WASHINGTON, D. C., 4 de Noviembre, 1908.